

Buen día,

Contralor General de la República, Señor Ramiro Mendoza Zúñiga, Secretario General de la Contraloría General de la República, Señora Victoria Narváez Alonso, Director Académico del Centro de Sistemas Públicos de la Universidad de Chile, Señor Mario Waissbluth, Académicos, alumnos y a todos los presentes.

Cuando ingresamos al servicio público, hace ya unos años, no imaginamos el desafío que ello significaría en nuestras vidas, no solo a nivel profesional, sino también el enorme crecimiento personal que experimentaríamos al desempeñar una función de este tipo.

Así, poco a poco hemos ido entendiendo el compromiso y la responsabilidad que conllevan el dar cumplimiento a las labores propias del cargo, y tomando conciencia de que nuestro desempeño trasciende, y afecta directamente a una sociedad que demanda a diario un mayor desarrollo de las instituciones para lograr el progreso esperado.

En ese marco, la Contraloría General de la República, ha experimentado un proceso de modernización constante, transformación que tiene como eje medular el enfrentar y hacer parte de sí los diversos cambios sociales e institucionales de nuestro país, que han derivado en que la sociedad civil actual adquiera un rol preponderante y sea protagonista del proceso de control y demanda de bienes y servicios al Estado. Para ello, se han establecido ciertos ejes orientados al fortalecimiento institucional para lograr mejoras en la gestión, al aumento de la transparencia, al fomento de la probidad y a la participación ciudadana.

En esa línea, se nos ha llamado constantemente a trabajar por alcanzar la excelencia en la función pública en la búsqueda de la recuperación de la confianza en las instituciones por parte de la sociedad y el logro de la calidad en el servicio entregado. Para ello, se nos invita a comprender y asumir que somos partícipes del desarrollo y que debemos responder de manera íntegra, siendo conscientes de la realidad nacional, con una mirada crítica y una visión de futuro que nos haga capaces de agregar valor a la función desempeñada y transformarnos en protagonistas de la construcción de un Chile mejor.

Pero habiendo entendido el sentido de nuestra labor y al aceptar el desafío, nos hemos dado cuenta que es necesario también perfeccionarnos a diario y adquirir herramientas teóricas y prácticas que nos permitan potenciar nuestras aptitudes. En el marco de esa búsqueda, el Convenio entre la Contraloría y el Centro de Sistemas Públicos, del Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, nos brindó una valiosa oportunidad para comenzar a dar forma a nuestros objetivos, a través de la adquisición de nuevos conocimientos y el reforzamiento de habilidades en temas como el liderazgo, el trabajo en equipo, el manejo de conflicto y la gestión del cambio institucional, entre otros.

La experiencia y conocimientos de los profesores y ayudantes fueron claves en el desarrollo del programa, destacando además la calidad de los cursos impartidos, la

pertinencia de los contenidos estudiados, la constante interacción y el fortalecimiento de la relación profesor-alumno a través de la retroalimentación y la capacidad de llevar a la práctica, con ejemplos y casos concretos, la teoría. Se potenció además el aprendizaje cruzado, y eso permitió enriquecer la experiencia pues pudimos exponer de manera abierta nuestra realidad, abstraernos y aceptar la mirada externa para poder encauzar de mejor manera nuestras necesidades, aprender a conocer mejor nuestras fortalezas y debilidades y, desde las distintas profesiones y especialidades, construir una visión común sobre cómo podemos aportar en este proceso de mejora continua en la Institución, y en el transcurso de nuestra vida en el servicio público.

La tarea no fue fácil. El trabajar y estudiar con el nivel de exigencia demandado, sin descuidar además nuestra vida personal, requirió un esfuerzo adicional por parte de cada uno de nosotros. Sin embargo al término de este proceso, hacemos un balance positivo, y podemos dar fe de que valió la pena. Que las horas de clases, estudio y lectura se han transformado en conocimiento efectivo, lo que ha reforzado nuestro compromiso y nos ha permitido ir materializando los objetivos que nos hemos planteado.

No podemos dejar de mencionar a quienes nos apoyaron en este camino. A los académicos, ayudantes y coordinadores del Diploma en Gerencia Pública por la paciencia y dedicación con que desarrollaron su labor, por extender canales de comunicación constante para aportar de mejor manera en el desarrollo de los cursos, motivando y acompañando el aprendizaje y por impartir esta instancia de formación positiva y enriquecedora. A las autoridades de la Contraloría General de la República, por confiar en nosotros y darnos la oportunidad de cursar este programa, y a los demás funcionarios por aportar con sus conocimientos en el desarrollo de nuestros trabajos finales y abrirse con ello a la posibilidad de descubrir nuevos enfoques para el desempeño de sus funciones. A nuestros compañeros por el trabajo en equipo y la posibilidad de fortalecer nuestros lazos a través de visiones comunes sobre lo que queremos y esperamos lograr en el futuro. Y finalmente a nuestras familias, cuyo apoyo y compañía es siempre fundamental.

Hoy cerramos un ciclo, nos vamos con más y mejores herramientas para asumir el difícil desafío de ser agentes de cambio en contextos dinámicos e inciertos y con la convicción que estamos mejor preparados para asumir mayores responsabilidades en la compleja pero bonita tarea de contribuir a cambiar la realidad de muchos a través de nuestra labor pública.

Gracias